



Historia

ISSN: 0073-2435

revhist@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

INOSTROZA PONCE, XOCITL G.

MATRIMONIO Y FAMILIA EN SOCIEDADES ANDINAS : PROPUESTAS DESDE LA
RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS DE SANTIAGO DE TACRAMA O BELÉN . ALTOS DE ARICA,
VIRREINATO DEL PERÚ (1763-1820)
Historia, vol. I, núm. 47, enero-junio, 2014, pp. 65-90
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33431442003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

XOCHITL G. INOSTROZA PONCE*

MATRIMONIO Y FAMILIA EN SOCIEDADES ANDINAS: PROPUESTAS DESDE
LA RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS DE SANTIAGO DE TACRAMA O BELÉN.
ALTOS DE ARICA, VIRREINATO DEL PERÚ (1763-1820)**

RESUMEN

El análisis de los registros de la Parroquia de Belén nos acerca a la realidad demográfica de los Altos de Arica de fines del período colonial, donde las altas tasas de legitimidad y el bajo promedio de hijos por familia son aspectos que destacan y que nos plantean nuevas perspectivas para abordar la historia de la familia desde las poblaciones indígenas en América Latina. Los resultados demográficos obtenidos a partir del método francés conocido como “reconstitución de familias”, relativos a la vida familiar de sesenta y nueve matrimonios del pueblo de Belén, nos llevan a proponer tres factores que podrían incidir en el bajo promedio de hijos: mortalidad infantil durante el embarazo y el parto, posibles mecanismos de control de natalidad y alta mortalidad de los cónyuges.

Palabras clave: Demografía histórica, población andina, familia, período tardocolonial.

ABSTRACT

The analysis of the parish records of Belén bring us closer to the demographic reality of the Altos de Arica in the late colonial period, where high rates of legitimacy and the low percentage of children per family are aspects that stand out. This data gives new perspectives from which to address the demographic history of indigenous families in Latin America. Demographic results obtained through from the French method known as “family reconstitution”, relating to the family life of sixty-nine marriages from the village of Belén, lead us to propose three factors that may have affected the low percentage of children: infant mortality during pregnancy and childbirth, possible mechanisms of birth control and a high mortality of parents.

Key words: Historical demography, Andean population, family, late colonial period.

Recibido: Enero de 2014.

Aprobado: Mayo de 2014.

* Magíster en Historia, mención Etnohistoria. Programa Doctorado en Historia, mención Etnohistoria, Universidad de Chile. Becaria Conicyt. Correo electrónico: xochitlinostroza@gmail.com.

** Este artículo forma parte del Proyecto Fondecyt N° 1130667. Agradezco a los evaluadores anónimos de este artículo.

Dedicado a la comunidad del pueblo de Belén.

“Es pues la familia el origen o el destino final de las cadenas o cambios que se dan en la sociedad: las alternativas de su composición y de su tamaño son indicadores claves en la larga duración del tejido social y mental de un pueblo”¹.

MÉTODO DE RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS EN POBLACIONES INDÍGENAS

El método francés de reconstrucción de familias, iniciado en 1956 por Fleury y Henry, ha sido utilizado desde sus inicios para estudiar aspectos de tipo demográfico de las sociedades pretéritas, a partir del análisis de libros parroquiales². El método consiste en confeccionar fichas de familias que contengan todos los datos de la vida familiar: nacimientos, casamientos y defunciones; permite obtener estadísticas relacionadas con el matrimonio y la familia, principalmente comportamientos relacionados con la fertilidad de los núcleos familiares.

Hace algunas décadas, Amorim adaptó el método francés a las condiciones de los registros portugueses en una versión que se ha conocido como “reconstitución de parroquias” y que se ha extendido en el análisis de la población de Brasil³. En el resto de América, se ha aplicado mayoritariamente en poblaciones heterogéneas, generalmente integrada por “inmigrantes europeos y sus descendientes, una élite criolla o población mestiza”⁴. En Chile lo utilizaron en el análisis de la población de la zona central varios autores, principalmente Mellafe, Salinas, McCaa, y Cavieres⁵. Otros autores lo han aplicado en América, entre ellos David Carbajal en Nueva España⁶, y María Rosa Avendaño en Colombia⁷.

¹ Rolando Mellafe, *Historia social de Chile y América*, Santiago, Editorial Universitaria, 2004, 17-18.

² Michel Fleury y Louis Henry, *Des registres paroissiaux à l'histoire de la population. Manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, Paris, Institut National d'Études Démographiques, 1956; Louis Henry, *Manuel de démographie historique*, Genève, Librairie Droz, 1970.

³ María Norberta Amorim, “Problemática das fontes e metodologias da demografia histórica em Portugal”, en Mario Boleda y María Cecilia Mercado (comps.), *Seminario sobre población y sociedad en América Latina*, Salta, GREDE / Universidad Nacional de Salta; 2000; “Informatização normalizada de arquivos. Reconstituição de paróquias e história das populações”, *Boletín de la ADEH*, XIII: 2, Madrid, 1995, 141-150.

⁴ David Robichaux, “Uso del método de la reconstitución de familias en las poblaciones indígenas”, *Papeles de población* 28, Toluca, 2001, 101.

⁵ Carmen Arretx, Armando de Ramón, Rolando Mellafe, René Salinas y Jorge Somoza, *Informe preliminar sobre nupcialidad, fecundidad y mortalidad basado en historias de familias chilenas*, Santiago, CELADE, 1976; René Salinas, “Crecimiento de la población y patrones de fecundidad en Chile colonial. Reconstitución de familias en San Felipe y La Ligua durante los siglos XVIII y XIX”, *Cuadernos de historia* 2, Santiago, 1982, 63-140; Robert McCaa, *Marriage and Fertility in Chile. Demographic Turning Points in the Petorca Valley, 1840-1976*, Colorado, Westview Press, 1983; Eduardo Cavieres, “Formas de vida y estructuras demográficas de una sociedad colonial: San Felipe en la segunda mitad del siglo XVIII”, *Cuadernos de historia* 3, Santiago, 1983, 79-97; Rolando Mellafe y René Salinas, *Sociedad y población rural en la formación de Chile actual: La Ligua 1700-1850*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1988.

⁶ David Carbajal López, “Reflexiones metodológicas sobre el mestizaje en la Nueva España. Una propuesta a partir de las familias del real de Bolaños, 1740-1822”, *Letras históricas* 1, México, 2009, 13-38.

⁷ María Rosa Avendaño, *Demografía histórica de la ciudad de Tunja a través de los archivos parroquiales. 1750-1819*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2005.

Según Cook, la importancia de la aplicación de este método demográfico radica en que permite observar fenómenos que ocurren a lo largo de la vida familiar, superando la “imagen sincrónica” de los estudios que se basan en un solo padrón que, por sus características, plasman los aspectos de una población en un momento determinado. Por el contrario, la reconstitución de familias accede a los fenómenos relativos al ciclo vital a lo largo de la vida matrimonial de una pareja, por lo que constituye un análisis diacrónico⁸.

Pese a su reconocida importancia en el análisis de la población de épocas pretéritas, su aplicación en asentamientos predominantemente indígenas de América ha sido muy reducido e incluso cuestionado por autores como Calvo⁹, Morin¹⁰, Malvido¹¹ y McCaa¹². La principal dificultad mencionada es la falta de patronímicos estables, y en muchos casos, la carencia de apellidos. Pese a ello, fue utilizado por Klein¹³ y Robichaux¹⁴ en el análisis de localidades indígenas del área de Mesoamérica¹⁵.

En la zona andina no hay investigaciones que hayan aplicado el método de reconstitución de familias, aunque se han realizado valiosas investigaciones utilizando registros parroquiales¹⁶. En las últimas décadas destacan los aportes de Enrique

⁸ Noble David Cook, “Avances en el estudio de la población andina colonial”, *Histórica* XXVI: 1-2, Lima, 2002, 33.

⁹ Thomas Calvo, *Acatzingo. Demografía de una parroquia mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973.

¹⁰ Claude Morín, “Los libros parroquiales como fuente para la historia demográfica y social novohispana”, *Historia mexicana* 3, México, 1972, 389-418.

¹¹ Elsa Malvido, “Problemas técnicos de las reconstrucciones familiares, 1592-1813”, *Cuicuilco* I:1, México, 1980.

¹² McCaa, *op. cit.*

¹³ Herbert Klein, “Familia y fertilidad en Amatenango, Chiapas, 1785-1816”, *Historia mexicana* 36:20, México, 1986, 273-286.

¹⁴ Robichaux, “Uso del método...”, *op. cit.*; David Robichaux “La reconstitution de familles en Amérique Latine”, en Jean Pierre Poussou et Isabelle Robin-Romero (dirs.), *Histoire des familles, de la démographie et des comportements. En Hommage à Jean-Pierre Bardet*, París, PUPS Université Paris-Sorbonne, 2007, 259-277.

¹⁵ Hackel lo utilizó en el análisis de población indígena y española en California: Steven Hackel, *Children of Coyote, Missionaries of Saint Francis: Indian-Spanish Relations in Colonial California, 1769-1850*, Omohundro Institute of Early American History and Culture, 2005; Oziel Talavera lo aplicó en población indígena, mestiza y española de Uruapan, México: Cit. por Robichaux, “La reconstitution de familles...”, *op. cit.*

¹⁶ Entre las investigaciones más importantes encontramos: Claude Mazet, “Population et Société à Lima au XVIe et XVIIe Siècles”, *Cahiers des Amériques Latines* 13-14, París, 1976, 51-102; Claude Mazet, “Mourir à Lima au XVIIIe Siècle: Les ethnies et la mort”, *Ibero-Amerikanisches Archiv* 11:1, Berlín, 1985, 127-170; Claude Mazet, “Mourir à Lima au XVIIIe Siècle: Les tendances de la mort”, *Ibero-Amerikanisches Archiv* 11:2, Berlín, 1985, 83-126; Noble David Cook, *People of the Colca valley: A Population Study*, Boulder, Westview Press, 1982; Iván Hinojosa, “Población y conflictos campesinos en Coporaque (Espinar): 1770-1784”, en *Comunidades campesinas. Cambios y permanencias*, Chiclayo, Centro de Estudios Sociales SOLIDARIDAD, 1988, 229- 256; Fernando Ponce, “Población y familia en una zona rural de Arequipa pre-republicana”, Francisco Miró, Franklin Pease y David Sobrevilla (eds.), *Historia, problema y promesa. Homenaje a Jorge Basadre*, Tomo I, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1978, 473-489; Jacques Malengreau, “Territorios andinos, alianzas matrimoniales y circulación de productos en el norte de Chachapoyas”, *Revista andina* 5:1, Cuzco, 1987, 93-138; Jesús Cosamalón, *Indios detrás de la muralla. Matrimonios indígenas y convivencia interracial en Santa Ana (Lima, 1795-1820)*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1999.

Tandeter, quien, mediante la utilización de modernas herramientas computacionales, consiguió reconstruir genealogías de la población de San Luis de Sacaca y San Juan de Acaio, a partir de sus registros matrimoniales¹⁷. Últimamente, han contribuido las investigaciones de Raquel Gil Montero¹⁸, Lorena Rodríguez¹⁹ y Juan Pablo Ferreiro²⁰, entre otros.

En Chile, con respecto al área andina, varios estudios han utilizado registros parroquiales como fuente pero, como hemos indicado, generalmente los registros no presentan las características necesarias para la aplicación del método de reconstitución de Henry²¹.

Las características de la población –de origen predominantemente aymara– que habitaba los Altos de Arica durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX, han sido estudiados, hasta ahora, a partir de registros de carácter censal²².

¹⁷ Carlos Diuk y Enrique Tandeter “Computer tools for genealogical reconstruction”, *History and Computing* 12:3, Edinburgo, 2000 [2002], 329-345; Enrique Tandeter, “Parentesco y estrategias matrimoniales”, en Boleda y Mercado, *op. cit.*, 253-266; Enrique Tandeter “Parentesco, genealogías e impedimentos matrimoniales en los Andes coloniales”, *Anuario de historia de la Iglesia* X, Pamplona, 2001, 465-468; Luis Roberto Acosta y María Fernanda Percovich, “Una aproximación a matrimonios y genealogías indígenas: Sacaca y Acasio en el Siglo XVIII”, *Surandino monográfico, segunda sección del Prohal Monográfico* 1:2, Buenos Aires, 2010, 1-17, en http://www.filob.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/ravignani/prohal/SM_002_Articulos/SM_004_INFORMES_DE_INVESTIGACION/informes.html (consultado el 10 de junio de 2014).

¹⁸ Raquel Gil Montero, “Entre la ley y la práctica: la familia en la puna de Jujuy, 1770-1870”, en *SEPOSAL Seminario sobre Población y Sociedad en América Latina*, Salta, Gredes / Universidad Nacional de Salta, 2000, 253-266; Raquel Gil Montero, *Caravaneros y transhumantes en los Andes meridionales. Población y familia indígena en la puna de Jujuy. 1770-1870*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2004; Raquel Gil Montero, “Sexualidad, ilegitimidad y etnicidad en la frontera hispanoamericana”, *Boletín americanista* 58, Barcelona, 2008, 171-192.

¹⁹ Lorena Rodríguez, “Migraciones en los Andes Meridionales. El caso de los atacameños en Santa María durante la segunda mitad del siglo XVIII”, *Revista andina* 39, Cuzco, 2004, 103-123; Lorena Rodríguez, *Después de la desnaturalización. Transformaciones socioeconómicas y étnicas al sur del valle Calchaquí. Santa María, fines del siglo XVII - fines del siglo XVIII*, Buenos Aires, Antropofagia, 2008.

²⁰ Juan Pablo Ferreiro y Federico Fernández, “Nupcialidad, compadrazgo y endogamia en las Yungas de Jujuy (Noroeste de Argentina) durante la primera mitad del siglo XIX”, *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien* 101: Les sociabilités en Amérique Latine, Paris, 2013, 21-56.

²¹ José Luis Martínez, *Pueblos del chañar y el algarrobo. Los atacamas en el siglo XVII*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1998; Carlos Ortiz, “En torno al archivo parroquial de Camiña: Una aproximación al documento y a su estructura ideológica”, *Revista de historia indígena* 3, Santiago, Universidad de Chile, 1998, 77-92; Priscilla Cisternas, *El corregimiento de Atacama en vísperas de las transformaciones borbónicas: configuraciones coloniales y dinámicas demográficas*, s. XVIII, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Etnohistoria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2012; entre otros.

²² Jorge Hidalgo, *Revisita a los Altos de Arica efectuada por el oficial real don Joaquín de Cárdenas 1750, Iquique*, Universidad del Norte, 1978; Jorge Hidalgo, *Indian society in Arica, Tarapacá and Atacama, 1750-1793, and its response to the rebellion of Tupac Amaru*, Thesis for the degree of Ph. D. University of London, Londres, 1986; Jorge Hidalgo, Patricia Arévalo, María Marsilli y Calogero Santoro, “Padrón de la Doctrina de Belén en 1813: un caso de complementariedad tardía”, *Documento de trabajo* N° 4, Universidad de Tarapacá, Facultad de Estudios Andinos, Departamento de Antropología, Geografía e Historia, Arica, 1988; Jorge Hidalgo, Nelson Castro y Soledad González, “La revisita de Codpa (Altos de Arica) de 1772-73 efectuada por el corregidor Demetrio Egan”, *Chungará* 36:1, Arica, 2004, 103-204. Sobre el origen multiétnico de la población de la provincia de Arica en el período colonial, ver Jorge Hidalgo y Guillermo Focacci, “Multietnicidad en Arica, siglo XVI. Evidencias etnohistóricas y arqueológicas”, en Jorge Hidalgo, *Historia andina en Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 2004; también en Hidalgo,

RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS EN LA PARROQUIA DE BELÉN

Este artículo forma parte de una investigación doctoral que pretende analizar la población de la doctrina de Belén y que se ha iniciado en el pueblo de Santiago de Tacrama o Belén²³, por corresponder al centro administrativo de la doctrina que estuvo integrada por ocho pueblos: Belén, Choquelimpe, Pachama, Guallatiri, Socoroma, Parinacota, Sora y Churiña²⁴. El análisis demográfico de los “Libros de la Parroquia de Belén”²⁵ ha sido complementado con las revisitas de 1750²⁶ y 1772-1773²⁷, y el padrón de 1813²⁸.

En el caso de los Altos de Arica, los registros parroquiales permiten recurrir a este método debido a que incluyen patronímicos en la mayoría de su población, que se traspasan a los descendientes por varias generaciones, así como registros completos por largos períodos de tiempo, sin lagunas importantes. Esta situación evidencia la buena calidad de las fuentes, en lo material y lo cuantitativo, lo que además es reforzado por la coherencia entre estos datos y los provenientes de las fuentes de tipo censal²⁹.

Por otra parte, el escenario geopolítico presenta las condiciones necesarias para su aplicación mencionadas por Klein: poblaciones indígenas “estables” pertenecientes a zonas rurales más aisladas de la sociedad colonial, con movimientos migratorios temporales y culturalmente homogéneas³⁰ que, como veremos, lo diferencian de los asentamientos pluriétnicos, predominantemente urbanos.

Debemos destacar que la mayoría de los resultados desplegados a continuación corresponden al análisis de los registros de bautizo, matrimonio y defunción correspondientes al pueblo de Belén exclusivamente, por lo que representan un ejercicio de lo que será el análisis de la población de la doctrina en su conjunto; estos provienen de la reconstrucción completa de 69 familias cuyos cónyuges contrajeron matrimonio entre 1775 y 1814.

²³ Indian society... *op. cit.*; Alan Durston y Jorge Hidalgo, “La presencia andina en los valles de Arica, siglos XVI-XVIII: Casos de regeneración colonial de estructuras archipiélágicas”, en Hidalgo, *Historia andina...*, *op. cit.*; Juan Chacama, “De aldeas nativas a poblados coloniales. Dinámicas en el uso del espacio en la precordillera de Arica, Norte de Chile siglos X-XVIII”, Horacio Chiavazza y Natalio Ceruti (eds.), *Arqueología de ciudades americanas del siglo XVI*, Editorial FFyL, UNCuyo, Mendoza, 2009, 101-124; Iván Muñoz y Carlos Choque, “Interacción y cambio social: un relato arqueológico e histórico sobre las poblaciones que habitaron los valle precordilleranos de Arica durante los siglos X al XVII”, *Historia* 46: II, Santiago, julio-diciembre 2013, 421-441, entre otros.

²⁴ Nombre que permanece en la memoria de la comunidad y que está presente en los Libros de la Parroquia de Belén: Archivo Nacional Histórico de Santiago (en adelante ANH), Fondo “Parroquia de Belén”.

²⁵ Hidalgo *et al.*, “Padrón de la Doctrina de Belén...”, *op. cit.*

²⁶ ANH, Fondo “Parroquia de Belén” (bautismos, matrimonios y defunciones), Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Defunciones: 2 (1773-1793), 5 (1794-1834), 10 (1830- 1853); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826), 9 (1827-1853).

²⁷ Hidalgo, *Revisita a los Altos de Arica...*, *op. cit.*

²⁸ Hidalgo *et al.*, “La revisita de Codpa...”, *op. cit.*

²⁹ Hidalgo *et al.*, “Padrón de la Doctrina de Belén...”, *op. cit.*

³⁰ Un análisis detallado de las fuentes se prepara como resultado final de la investigación, a incluirse en la tesis doctoral. En el presente escrito se presenta uno de los elementos de la evaluación de las fuentes, referentes a la comparación entre los registros de defunción con los de bautizo.

³¹ Klein, *op. cit.*, 274..

En el presente artículo optamos por analizar los aspectos examinados por Klein en Amatenango, tales como, promedio de hijos, edad al matrimonio, intervalos entre hijos, rematrimonios, etc., que nos permitiera un punto de comparación inicial con otros resultados obtenidos a partir del mismo método en una sociedad predominantemente indígena. A partir de ellos, observamos algunos de los factores que pudieron incidir en las altas tasas de legitimidad y en el pequeño tamaño de la familia nuclear que observamos en Belén, algunos de los cuales están presentes en otras poblaciones andinas.

Ahora bien, los registros parroquiales –al igual que las revisitas y el padrón anteriormente mencionados– ponen énfasis en la familia nuclear, lo que en todo caso forma parte de aquellos instrumentos rituales coloniales –tal como las visitas– que buscan “encuadrar a la sociedad en el modelo ideal preconizado por el estado y la iglesia”³¹. Esto no quiere decir que los lazos que vinculaban a los núcleos familiares con la familia extensa y la comunidad –a través, por ejemplo, del parentesco ritual– hubiesen desaparecido; al contrario, innumerables investigaciones nos indican que las redes familiares y sociales continuaron siendo elementos centrales en la reproducción social de la comunidad³². En este sentido, los registros parroquiales nos entregan algunas luces³³, pero deben ser complementados con otro tipo de fuentes.

³¹ Armando Guevara Gil y Frank Salomon, *La visita personal de indios: ritual político y creación del “indio” en los Andes coloniales*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, 1997. Entre las investigaciones que han abordado éste y otros aspectos en el análisis de fuentes como visita, revisitas y padrones en la zona andina, debemos mencionar: John Murra, “Una apreciación etnológica de la visita”, en Waldemar Espinoza (ed.), *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año 1567*, Lima, Ediciones de la Casa de la Cultura del Perú, 1964, 421-444; Franklin Pease, “Las visitas como testimonio andino”, Miró, Pease y Sobrevilla (eds.), *op. cit.*, 437-453; Enrique Tandeter, “Teóricamente ausentes, teóricamente solas. Mujeres y hogares en los Andes coloniales (Sacaca y Acasio en 1614)”, *Andes. Antropología e historia* 8, Salta, 1997, 11-15; Noble David Cook, “Introducción”, en David Robinson (ed.), *Collaguas II. Lari Collaguas. Economías, sociedad y población, 1604-1605. Homenaje a Franklin Pease*, Lima/Nueva York, Pontificia Universidad Católica del Perú / Universidad de Siracusa, 2003, xv-xxv; Hidalgo, et al., *Revisita a los Altos de Arica...*, *op. cit.*, entre otros.

³² Existe una buena cantidad de investigaciones que abordan estos temas; entre las más importantes podemos mencionar: Giorgio Alberti y Enrique Mayer, *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1974; Enrique Mayer y Ralph Bolton (eds.), *Parentesco y matrimonio en los Andes*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1980; Juan Ossio, *Parentesco, reciprocidad y jerarquía en los Andes. Una aproximación a la organización social de la comunidad de Andamarca*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1992; Tandeter, “Teóricamente ausentes...”, *op. cit.*; Denise Arnold (comp.), *Gente de carne y hueso II. Las tramas del parentesco en los Andes*, La Paz, ILCA/CIASE, 1998; Tristan Platt, *La persistencia de los ayllus en el norte de Potosí*, La Paz, Diálogo, 1999; Jacques Malegreau, *Parientes, paisanos y ciudadanos en los Andes de Chachapoyas*, Cuzco, Instituto Francés de Estudios Andinos / Centro Bartolomé de Las Casas, 2009; Pablo Sendón, “Estudios de parentesco y organización social en los Andes”, en Degregori, Sendón y Sandoval (eds.), *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana II*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2012, 357-410.

³³ Hemos analizado algunos aspectos relacionados con la unidad doméstica y el establecimiento de mecanismos de reciprocidad en Xochitl Inostroza, “Dimensiones del liderazgo étnico en el pueblo de Belén: Francisco Ocharan, secretario del cabildo indígena. Altos de Arica (1750-1813)”, *Estudios atacameños* 46, San Pedro de Atacama, 2013, 109-126. Otras investigaciones han abordado temas de parentesco con registros parroquiales, entre ellos, Tandeter “Parentesco y estrategias...”, *op. cit.*; Tandeter, “Parentesco, genealogías...”, *op. cit.*; Acosta y Percovich, *op. cit.*; Ferreiro y Fernández, *op. cit.* El análisis de la familia extensa y de algunos aspectos de las relaciones de parentesco parecen probables en el caso de

El método de reconstitución de familias nos permite observar claramente el nivel de la familia nuclear, base de la estructura social de las comunidades. Queda pendiente el desafío de ampliar la mirada hacia la familia extensa, incluyendo parientes sanguíneos y rituales.

El pueblo de Belén en la actualidad está ubicado en la sierra de Arica, en los Altos del valle de Azapa, a los 3.282 m.s.n.m. (Figura 1). Su importancia proviene del período prehispánico, cuando era uno de los “centros secundarios” del señorío Caranga, “sujeto directamente a los caciques de Turco aún a comienzos del siglo XVII”³⁴. A mediados de dicho período pasó a integrar el cacicazgo de Codpa junto a otros 17 asentamientos más, y en 1777 se transformó en el centro de la doctrina de Belén³⁵. Segundo las revisitas y el padrón mencionados, en las postrimerías del período colonial en Belén habitaban 405 personas en 1750, 417 en 1772, y 275 en 1813, lo que corresponde a alrededor de un 14% de la población que componía el cacicazgo de Codpa y la doctrina de Belén.

La información contenida en los libros de la Parroquia de Belén, indica que el pueblo de Belén estaba compuesto por un 95% de población indígena, además de algunos españoles, mestizos y cholos, contrastando con el informe del intendente Álvarez y Jiménez, quien indicaba en 1793 que la doctrina estaba habitada solo por “2.025 personas indios, y muy pocos cholos”³⁶.

La población identificada en los registros como originaria y/o tributaria de Belén presenta un mínimo de 71% en el registro de casamientos y un máximo de 91% en el registro de bautizos. La revisita de 1772-1773 nos sugiere que al menos un 93% de la población era originaria y/o tributaria. Por otra parte, a pesar que la revisita de 1772-1773 indica la división del pueblo en dos ayllus –Mancasaya y Aransaya–³⁷, estos no son registrados en los libros parroquiales.

Destacamos el hecho de encontrarnos frente a una población predominantemente homogénea en el aspecto étnico, primer elemento que diferenciaba a este espacio rural andino de los centros urbanos cercanos, y que ha sido indicado por algunos autores como condición para la aplicación del método mencionado³⁸.

la Parroquia de Belén debido a la inscripción de padrinos y testigos en los registros de bautizos y matrimonios, y al hecho de contar con apellidos tanto en los registros parroquiales como en las revisitas y el padrón; sin embargo, requieren de un análisis estructural a partir de otros métodos y mecanismos, los que pretendemos abordar en otra oportunidad.

³⁴ Durston e Hidalgo, *op.cit.*, 484 y 486.

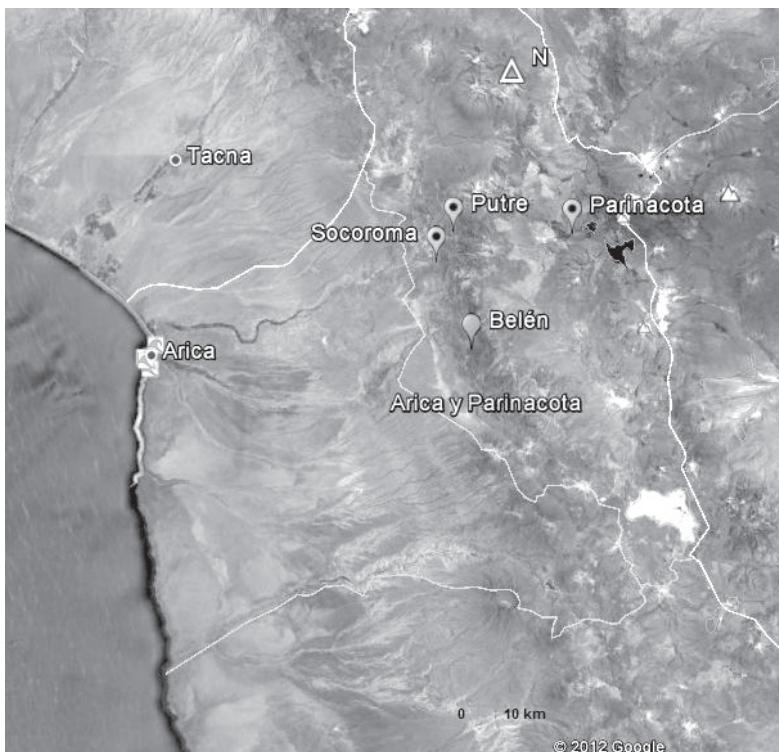
³⁵ *Ibid.* 500.

³⁶ Víctor Barriga, *Memorias para la historia de Arequipa*, Tomo III, Arequipa, Establecimientos Gráficos La Colmena, S.A., 1948, 115. Tanto la revisita del cacicazgo de Codpa de 1750, la revisita del corregidor Egan (1772/73), como el Censo General del Perú de 1792 informan de una población absolutamente indígena con la presencia de unos pocos cholos y zambaigos. Un completo análisis de la población de los corregimientos de Arica, Tarapacá y Atacama en Hidalgo, *Indian society...*, *op.cit.*

³⁷ Hidalgo, *et al.*, “La revisita de Codpa...”, *op. cit.*, 161-170.

³⁸ Robichaux, “Uso del método...”, *op. cit.*, 99.

FIGURA 1
Ubicación actual del pueblo de Belén, en los Altos de Arica



Fuente: “Google Earth”, en: <http://www.google.es/intl/es/earth/index.html>.

LEGITIMIDAD EN ESPACIOS INDÍGENAS RURALES

El registro de bautizos del pueblo de Belén indica que de un total de 737 niños bautizados en Belén entre 1763 y 1820, el 18,87% corresponde a hijos naturales, es decir, ilegítimos³⁹. Si hacemos el cálculo a partir de los registros de sujetos indígenas, excluyendo a la población forastera, el porcentaje de ilegitimidad disminuye a 16,87%. Este índice de hijos ilegítimos se considera bajo en comparación a estudios realizados en asentamientos de carácter urbano, mientras que parece confirmar lo observado en otros espacios rurales (Cuadro 1).

En el Cuadro 1 las localidades presentan un orden creciente respecto al porcentaje de ilegitimidad. Los datos permiten observar dos variables relacionadas: por una

³⁹ Utilizamos este término que ha sido generalizado en los trabajos que analizan fuentes demográficas. Los libros de la Parroquia de Belén indican como hijos “naturales” a aquellos sujetos que nacen fuera del matrimonio o que son “hijos de padres no conocidos”.

parte, observamos una distinción según la composición étnica de los espacios, diferenciando a los poblados indígenas de los asentamientos pluriétnicos⁴⁰.

CUADRO 1
Porcentajes de ilegitimidad: comparación localidades (1692-1849)⁴¹

Localidad	Período	Escenario	Clasificación étnica	% ilegitimidad
Santa Catalina (Jujuy)	1790-1799	rural	indígena	0,18
Potosí	1692-1811?	minero	indígena	1
Potosí	1692-1811?	minero	indígenas criollos	4 a 28
Chayanta (Bol)	1692-1811	rural	indígena	5 a 10
Rinconada (Jujuy)	1780-1831	rural	indígena	7,0 a 19,1
Amatenango (Mx)	1785-1816	rural	indígena	7,6
Santa Catalina (Jujuy)	1752-1759	rural	indígena	8,4
Santa Catalina (Jujuy)	1780-1829	rural	indígena	10,2 a 22,5
Cochinoca (Jujuy)	1780-1830	rural	indígena	11,2 a 19,7
S. Luis de la Paz (Mx)	1715-1810	rural	pluriétnica	12,6 a 5,7*
Belén (Arica)	1763-1799	rural	indígena	14
Belén (Arica)	1769-1820	rural	indígena	16,87
Bolaños (Mx)	1740-1822	minero	pluriétnica	21
La Ligua (Ch)	1700- 1849	rural	pluriétnica	21,5
Casablanca	1740-1800	rural	pluriétnica	23
Puchuncaví	1700-1799	rural	pluriétnica	26
Melipilla	s. XVIII	rural	pluriétnica	28
Quillota	s. XVIII	rural	pluriétnica	28
Malloa	1744-1810	rural	pluriétnica	29
Petorca	1840-1864	rural	pluriétnica	29,1
Tunja (Colombia)	1750-1819	urbano	pluriétnica	32,3
San Felipe	1740-1800	rural	pluriétnica	33
Petorca	1740-1790	rural	pluriétnica	34
Valparaíso	1727-1830	urbano	pluriétnica	34
Santa Marta (Areq)	1800-1809	urbano	pluriétnica	34,2
La Paz	1775-1777	urbano	pluriétnica	40
Colombia	s. XVIII	urbano	pluriétnica	45 a 60
Guadalajara	s. XVIII	urbano	pluriétnica	50

⁴⁰ Los asentamientos pluriétnicos están compuestos por poblaciones de diferente origen étnico. El término lo hemos adoptado de Carbalal, *op. cit.*

⁴¹ El valor de la localidad de San Luis de la Paz (*) es el único que presenta una disminución del porcentaje de legitimidad con el transcurso de los años. Fuente: Gil Montero, “Entre la ley y la práctica...”,

En 1978, Morin realizó un estudio comparativo de grupos étnicos en Nueva España de fines del siglo XVIII, indicando que las tasas de ilegitimidad varían notablemente entre la población indígena y no indígena, donde la población originaria registró índices más bajos de ilegitimidad⁴². La idea de un alto índice de legitimidad de la población indígena que habitaba zonas pluriétnicas se ve reforzada por investigaciones de Adela Salas para la campaña bonaerense⁴³, y de Agustín Grajales referente a la ciudad de Puebla, México⁴⁴. Sin embargo, se han planteado dudas respecto a esta diferenciación. Gil Montero menciona que la etnia no sería determinante en los porcentajes de ilegitimidad, en base a un estudio de Judith Farberman en que muestra porcentajes más altos de ilegitimidad en los pueblos de indios de Santiago del Estero⁴⁵. Volveremos sobre este aspecto.

En el cuadro anterior observamos una segunda variable, en estrecha relación con la primera: el escenario geográfico (rural/urbano). Pero si nos fijamos en las cifras que presenta Tandeter, la situación se complejiza: en un mismo espacio –Potosí–, dos tipos de sociedades indígenas presentan grados diferentes de legitimidad. Tandeter lo explica de la siguiente forma:

“En la ciudad [Potosí] los bautismos de las **familias mitayas que se encuentran allí cumpliendo su año de estancia** coactiva rara vez superan el 1% de nacimientos ilegítimos. En cambio, los indígenas llamados ‘criollos’, que **se han asentado permanentemente en la ciudad**, presentan índices muy significativos de ilegitimidad que varían según parroquias y períodos entre el 4 y el 28%, lo que parecería confirmar las reiteradas opiniones acerca del predominio del amancebamiento en el medio urbano”⁴⁶.

op. cit., 138-139; Tandeter, “Parentesco y estrategias...”, *op. cit.*, 256-258; Gil Montero, *Caravaneros y transhumanentes...*, *op. cit.*, 185-187; Klein, *op. cit.*, 273, 278; Xochitl Inostroza, *Sociedad indígena en su interrelación con la sociedad colonial en la provincia de Arica. Segunda mitad del siglo XVIII*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Etnohistoria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2010; Cecilia Rabell “Matrimonio y raza en una parroquia rural: San Luis de la Paz, Guanajuato, 1715-1810”, *Historia mexicana* 42:1, México, 1992, 6; Carballo, *op. cit.*, 19; Mellafe y Salinas, *op. cit.*, 152, 347; Juan Guillermo Muñoz, “Los hijos naturales en la doctrina de Malloa”, Sonia Pinto (ed.), *Familia, matrimonio y mestizaje en Chile colonial*, Santiago, UCH, USCH, UCV, UMCE, Embajada de España, 1990, 36; McCaa, *op. cit.*, 44; Avendaño, *op. cit.*, 81; Ponce, *op. cit.*, 485; Scarlett O’Phelan, “Entre el afecto y la mala conciencia. La paternidad responsable en el Perú borbónico”, Scarlett O’Phelan y Margarita Zegarra (eds.), *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI*, CENDOC / Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero / Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006, 37; Pablo Rodríguez, “Iluminando sombras: ilegitimidad, abandono infantil y adopción en la historia colombiana”, O’Phelan y Zegarra, *Mujeres, familia...*, *op. cit.*, 65.

⁴² Claude Morin, “Los libros parroquiales como fuente para la historia demográfica y social novohispana”, *Historia mexicana* 3, México, 1972, 307.

⁴³ Adela Salas, “La población de la campaña porteña durante la primera mitad del siglo XVIII”. Ponencia inédita, presentada en el 54 Congreso de Americanistas (Simposio nº 553: “La historia demográfica de las poblaciones antiguas americanas”), Viena, 2012.

⁴⁴ Agustín Grajales, “Movimiento demográfico de la feligresía de la Santa Cruz, Barrio de la ciudad de Puebla, México, 1789 a 1824”. Ponencia inédita, presentada en el 54 Congreso de Americanistas (Simposio nº 553: “La historia demográfica de las poblaciones antiguas americanas”), Viena, 2012.

⁴⁵ Gil Montero, *Caravaneros y transhumanentes...*, *op. cit.*, 184.

⁴⁶ Tandeter, “Parentesco y estrategias...”, *op. cit.*, 256 (El destacado es nuestro).

En base a los datos de la tabla anterior, sugerimos que la segunda variable no es en sí misma el escenario geográfico, sino, más bien, el mayor o menor grado de integración o apertura del grupo indígena respecto de la sociedad colonial –o decimonónica-. Esto explicaría las cifras obtenidas por Tandeter en Potosí. Debemos mencionar que Mellafe y Salinas habían notado la influencia de esta variable:

“Las etnias indígenas, mientras preservan **un cierto grado de aislamiento** con respecto al resto de la comunidad, son más fácilmente ‘controlables’ de acuerdo a las normas, preceptos morales y sexuales de la época. Además reciben más directamente las presiones del clero para ‘regularizar’ las parejas no casadas. En cambio, y a medida que **sus contactos con los otros grupos étnicos-culturales** se hacen más fáciles, la ilegitimidad tiende a acentuarse, equilibrándose con la de los mestizo-blancos y sobrepasándola largamente luego de la desintegración total de sus comunidades de origen asimiladas malamente a la nueva sociedad”⁴⁷.

Aunque nuestra interpretación dista de la de estos autores, el tema de la interacción y el acercamiento con el grupo mestizo-blanco –o mejor dicho, con una sociedad pluriétnica– es, a nuestro juicio, central.

En su pionero trabajo, Klein sostuvo que el método de reconstitución de familias era aplicable “en pequeñas comunidades indígenas de regiones agrícolas relativamente aisladas”, indicando que “en esas comunidades relativamente cerradas casarse era lo más común y por lo tanto el índice de ilegitimidad es bajo”⁴⁸.

El segundo investigador en aplicar el método en sociedades indígenas americanas realizó un estudio que se extiende desde el siglo XVIII al siglo XX. Desde su disciplina –la antropología– propuso una alternativa al cuestionado concepto de sociedades cerradas. Robichaux indicó que, tanto Klein como Wolf⁴⁹, situaron las causas del aislamiento en lo geográfico, aspecto en el que radicaban las críticas al modelo de sociedades cerradas. Basándose en las características sociales de los grupos étnicos contemporáneos de Mesoamérica, sostiene que la comunidad funciona como una “unidad social natural” aunque en la actualidad no todos sus miembros habitan en una misma base territorial, y que, más bien, la inclusión de los sujetos en “un grupo social de gran cohesión” se basa en la participación en un sistema ritual, efectivo y prácticamente obligatorio⁵⁰.

Mantener cierta “unidad” o “cohesión social” debió ser más factible en espacios predominantemente indígenas y, por lo tanto, sería más notorio en zonas rurales que urbanas. Esto explica, además, por qué en sociedades de frontera, caracterizada por alta migración masculina, la ilegitimidad tendía a aumentar⁵¹.

⁴⁷ Mellafe y Salinas, *op. cit.*, 153 (El destacado es nuestro).

⁴⁸ Klein, *op. cit.*, 274.

⁴⁹ Eric Wolf, “Types of Latin American peasantry: a preliminary discussion”, *American Anthropologist* 57:3, part. 1, Arlington, 1955, 452-471; Del mismo autor, “Closed corporate peasant communities in Mesoamerica and central Java”, *Southwestern Journal of Anthropology* 13:1, Albuquerque, 1957, 1-18; “The vicissitudes of the closed corporate peasant community”, *American Ethnologist* 13: 2, s/c, 1986, 325-329.

⁵⁰ Robichaux, “Uso del método...”, *op. cit.*

⁵¹ Sobre este tema ver Gil Montero, “Sexualidad, ilegitimidad...”, *op. cit.*

El problema historiográfico es que varios de los investigadores de áreas urbanas de América Latina, hacen eco de la tendencia europea que caracteriza al siglo XVIII como el siglo de la ilegitimidad⁵², desconociendo la realidad mayoritaria que se observa en la población indígena.

Desde esta mirada proponemos que la ilegitimidad en sociedades indígenas no se explica según si un espacio corresponde a una zona rural o urbana, sino más bien al grado de “cohesión social” que presentan las comunidades, observable, por ejemplo, en el sistema ritual, que en las postimerías del período colonial incluía ritos católicos como el matrimonio –y, como veremos, también el bautizo-. Ahora bien, la adopción de estas ceremonias no responden necesariamente a una imposición forzada; en este sentido, coincidimos con Segalen en “[...] cesar de considerar la familia únicamente como objeto subordinado, determinado desde el exterior, y considerarla como una institución capaz de resistir y actuar”⁵³. En este sentido, etnografías como las de Mamani⁵⁴ y Tabilo⁵⁵ –que se refieren al ritual del matrimonio– y las de Platt⁵⁶ y Ríos⁵⁷ –relativas al bautizo– son evidencias contemporáneas de la significación y del rol sociocultural que adquirieron en el acontecer de las familias y la comunidad.

RESULTADOS DEMOGRÁFICOS DE LA RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS EN SANTIAGO DE TACRAMA O BELÉN

1. Tamaño de la familia en Belén

El promedio de hijos por familia nos acerca al tamaño de la familia en Belén, así como a aspectos relacionados con la fertilidad. El resultado que hemos obtenido en este aspecto nos plantea numerosos desafíos que pretendemos abordar en el análisis

⁵² Aunque la ilegitimidad era mayoritaria entre la población colonial de las ciudades del siglo XVIII, la legitimidad de los hijos tenía gran importancia en la élite ya que significaba pureza de sangre y manutención de prestigio. Respecto a la importancia de la legitimidad de los hijos en el mundo de élite colonial de los siglos XVII y XVIII, se puede consultar Ann Twinam, “Estrategias de resistencia: manipulación de los espacios privado y público por mujeres latinoamericanas de la época colonial”, Pilar Gonzalbo y Berta Ares (eds.), *Las mujeres en la construcción de las sociedades iberoamericanas*, Sevilla / México, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / El Colegio de México, 2004, 251-269. Su posición en la discusión internacional respecto de denominar al siglo XVIII como el siglo de la ilegitimidad es esencial en este aspecto: Ann Twinam, *Vidas públicas, secretos privados. Género, honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, 25-38.

⁵³ Martine Segalen, *Antropología histórica de la familia*, Madrid, Taurus Ediciones, 1992, 22.

⁵⁴ Manuel Mamani, “Chacha-Warmi. Paradigma e identidad matrimonial aymara en la provincia de Parinacota”, *Chungará* 31:2, Arica, 1999, 307-317.

⁵⁵ Kapris Tabilo, *El cóndor, el zorro y la pastora: Alegorías de lo femenino y lo masculino en relatos de tradición oral aymara*, Memoria para optar al título de Antropólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1999.

⁵⁶ Tristan Platt, “El feto agresivo. Parto, formación de la persona y mito-historia en los Andes”, *Estudios atacameños* 22, San Pedro de Atacama, 2002, 127- 155.

⁵⁷ Waldo Ríos, *Percepción de los ritos de transición en los Andes: continuidad y permanencia en Arica y valle de Azapa*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Etnohistoria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, 1988.

de la parroquia completa, estudiado a la luz de otros indicadores tales como tasas de fecundidad legítimas, índice de Coale, etc; sin embargo, como medida de referencia nos propone algunas problemáticas que enunciamos a continuación.

Las 69 familias reconstruidas registraron un total de 150 hijos, con lo que se obtiene un promedio de 2,2 hijos por familia nuclear, con una mediana de 1. Como mencionamos, este cociente representa solo un acercamiento a la fertilidad de las mujeres en Belén, pues el grupo analizado incluye al total de familias terminadas –ruptura de la unión por muerte de uno de los dos cónyuges–, sin hacer distinción en la edad de las mujeres y, por lo tanto, en el número de hijos que pudieron tener anteriormente. Por otra parte, es confrontable con resultados de similares características (Cuadro 2).

CUADRO 2
Promedio de hijos (Comparación localidades. Períodos similares)

Localidad	Período	Escenario	Clasificación étnica	Promedio de hijos
Belén	1774-1820	rural	indígena	2,2
Bolaños	1740-1822	minero	pluriétnica	3,1
Tunja	1750-1819	urbano	pluriétnica	3,5
La Ligua	1700-1850	rural	pluriétnica	5
Portugal	1700-1849	rural	europea	5,5
Amatenango	1785-1816	rural	indígena	8,5
Europa	S.XVII y XVIII	rural	europea	8,9

Fuente: Carbalal, *op. cit.*; Avendaño, *op. cit.*, 220; Mellafe y Salinas, *op. cit.*, 168; María Norberta Amorim, “Evolução da população e fecundidade legitima numa paróquia açoriana (1700-1980)”, *Boletín de la ADEH*, vol. V:1, 3-28, 24; Klein, *op. cit.*, 280.

Como observamos en el Cuadro 2, el promedio de hijos en Belén es bajo en comparación a otras localidades americanas y europeas donde se ha aplicado dicho método. A partir del resultado de Klein, era esperable que, como sociedad indígena, el promedio de hijos en Belén fuese más alto. Pese a ello, destacamos el caso de Bolaños (Méjico) ya que el autor hace un desglose del resultado según criterios étnicos, donde las familias compuestas por indígenas presentan un promedio de 2,56 hijos⁵⁸, acercándose bastante a nuestros resultados.

Por otra parte, este bajo promedio de hijos no muestra grandes diferencias con otras fuentes de información. El promedio es muy similar al tamaño de la familia indicado por Mellafe en distintas localidades de América Latina (Cuadro 3), aunque no hay que olvidar que estos resultados provienen del análisis de fuentes de tipo censal, tales como padrones, visitas o revisitas, que registran a la población existente en un momento determinado.

⁵⁸ Carbalal, *op. cit.*, 23.

CUADRO 3
Tamaño de familia en América Latina

Localidad	País	Año	Escenario	Fam. Nuclear
Huánuco	Perú	1562	rural	2,5
Songo, Challana y Chacapa	Bolivia	1568	rural	3,3
Cuzco	Perú	1614	urbano	2,5
Jujuy	Argentina	1778-79	rural	3,6
Catamarca	Argentina	1786	rural	3
Córdoba	Argentina	1787	rural	3,8
Catamarca	Argentina	1791	rural	2,5
Córdoba	Argentina	1792	rural	3,6
Catamarca	Argentina	1807	rural	2,6

Fuente: Mellafe, *op. cit.*, 248.

Por otra parte, investigaciones demográficas del área andina nos muestran posibles caminos explicativos para este bajo promedio. Uno de ellos es la visita de Collaguas de 1591, en la que un total de 474 parejas registraron en promedio 1,33 hijos. Rénique y Trelles observan que la cifra incluyó a familias de hombres y mujeres en edad avanzada, que debieron tener hijos mayores a los 20 años y que, por lo tanto, son mencionados en otro grupo familiar⁵⁹.

El otro es el análisis realizado por Fernando Ponce en la parroquia rural de Santa Marta, cercana a la ciudad de Arequipa, en la que utilizó un censo de 1813-1816 y los registros parroquiales correspondientes a las dos primeras décadas del siglo XIX. Ponce obtuvo un promedio de 2,95 hijos, destacando que apenas un 13% de las familias superaron los 5 hijos⁶⁰.

En nuestro caso, 13 familias están integradas por mujeres viudas, es decir, en segundas nupcias, y muchas de ellas no registran hijos en sus segundos o terceros matrimonios. Como observamos en el Cuadro 4, pese a las diferencias temporales de los tres casos, la mayor proporción se encuentra en las familias sin hijos, mientras que la gran mayoría de las familias registran hasta tres hijos.

Anteriormente hemos observado diferencias sociales en el número de hijos por familia en Belén. Las parejas que registraron un número de hijos superior a cinco fueron conformadas por varones originarios que ocuparon cargos de autoridad en el Cabildo indígena⁶¹. Además, hemos apreciado que hay diferencias entre sujetos

⁵⁹ José Luis Rénique y Efraín Trelles, “Aproximaciones demográficas, Yanque-Collaguas, 1591”, David Robinson (ed.), *Collaguas I. Visitas de Yanque-Collaguas, 1591 y documentos asociados*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2012, 125.

⁶⁰ *Ibid.*, 483 y 486.

⁶¹ Xochitl Inostroza, “Diferenciación social y liderazgo en comunidades andinas: Los ‘Principales’ de Belén y Socoroma: 1750-1799”, *Diálogo andino* 38, Arica, 2011, 35-45; Inostroza, “Dimensiones del liderazgo...”, *op. cit.*

originarios y forasteros residentes⁶², estos últimos registran una menor cantidad de hijos y, como veremos, hay contrastes entre familias compuestas por solteros y viudos. Situaciones como estas nos han llevado a proponer que las familias de los Altos de Arica parecen utilizar mecanismos que les permitieran controlar el tamaño de la familia⁶³. Las diferencias en el número de hijos bien pueden responder a las condiciones de subsistencia de cada grupo doméstico.

CUADRO 4

Número de hijos por familia: Belén (1763-1820), Collaguas (1591) y Santa Marta (1800-1820)

Nº de hijos	Belén		Collaguas		Santa Marta	
	Nº de familias	%	Nº de familias	%	Nº de familias	%
0	23	33	152	32	—	49
1	13	19	130	27	—	22
2	7	10	104	22	—	15
3	13	19	64	14	—	8
4	4	6	19	4	—	3
5	3	4	3	1	—	1
6	1	1	2	0	—	1
7	1	1	0	0	—	1
8	1	1	0	0	—	0
9	1	1	0	0	—	0
10	0	0	0	0	—	0
11	1	1	0	0	—	—
12	1	1	0	0	—	—
Total	69	100	474	100	—	100

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén” Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Rénique y Trelles, *op. cit.*, 125; Ponce, *op. cit.*, 486.

Volviendo al bajo promedio de hijos, vemos que la etnografía también ha registrado resultados análogos. En un estudio basado en población aymara, Tschopik da cuenta de un número de hijos por familia similar a este resultado (2,5 en Chucuito). El autor explica la escasa descendencia a partir de la alta mortalidad infantil: “Of a total of

⁶² En otras localidades de los Andes se ha observado que la población inmigrante en épocas anteriores tenía menos hijos; ver Noble David Cook, *La catástrofe demográfica andina. Perú 1520-1620*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2010 [1981], 288.

⁶³ Sobre posibles mecanismos de control de natalidad, hemos trabajado en una propuesta: Xochitl Inostroza y Francisca Urrutia, “Dinámicas sociales y prácticas tradicionales en familias andinas: un diálogo entre antropología e historia”, 2013 (Manuscrito).

155 children born to 30 typical families in Chucuito, 14 percent died before reaching the age of 6 months; 25 percent before 3 years; 34 percent before the age of 13⁶⁴. Destacamos el hecho que el 39% de los niños falleciera antes de cumplir los tres años.

Informaciones como estas llevan a los investigadores a sostener que el bajo número de hijos podría explicarse en base al subregistro de nacimientos (niños muertos antes del bautizo), así como a altas tasas de mortalidad infantil.

En el caso de Belén, la comparación de los registros de bautizo y de defunción nos permiten hacer una inicial evaluación de las fuentes, al observar la estrecha relación existente entre la edad de los niños al momento de la defunción con el de la edad al bautizo.

CUADRO 5
Edad al bautizo en Belén (1763-1825)

Edad	Nº	%	% Acumulado
0 a 31 días	375	50	50
1 mes	95	13	62
2 meses	61	8	70
3 meses	63	8	78
4 meses	40	5	84
5 meses	24	3	87
6 meses	25	3	90
7 meses	20	3	93
8 meses	12	2	94
9 meses	14	2	96
10 meses	8	1	97
11 meses	6	1	98
1 año	13	2	100
más de 1 año	1	0	100
Total	757	100	100

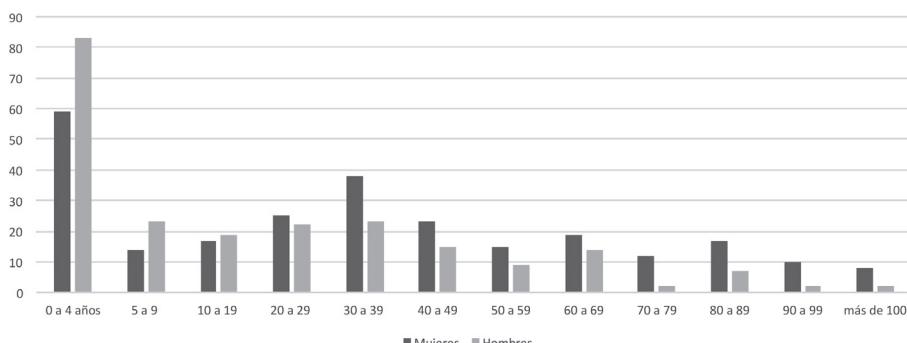
Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825).

El Cuadro 5 incluye todos los bautizos registrados en el pueblo de Belén (1763-1825). En él podemos observar que el 50% de los niños fue bautizado dentro del primer mes de vida y que el 90% lo fue antes de superar los seis meses.

En contraposición, al analizar la frecuencia de edad en las defunciones de los registros observamos una alta concentración dentro de los primeros cuatro años de vida (Gráfico 1).

⁶⁴ Harry Jr. Tschopik, “The Aymara”, en Julian H. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians*, vol. 2, Washington, United States Government Printing Office, 1946, 501-573.

GRÁFICO 1
Distribución de edades, registro de defunciones (Belén, 1763-1820)



Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Defunciones: 2 (1773-1793), 5 (1794- 1834).

Al examinar en detalle estas inscripciones, vemos que de los niños fallecidos durante los primeros cuatro años de vida, el 34% murió antes de cumplir el año, 28% durante el primer año, 16% durante el segundo, 13% durante el tercero y 9% en el cuarto año de vida; por lo tanto, el 62% murió antes de iniciar el segundo año de vida.

Si observamos la distribución de las edades al deceso de los niños que mueren durante el primer año (Cuadro 6), nos encontramos con que los niños que fallecieron antes de cumplir un mes representan el 1% en caso en las mujeres y el 2% en el caso de los varones; antes de los 2 meses falleció un 38% y durante el tercer mes un 58% de los niños. Si volvemos al cuadro 5, nos damos cuenta que más de 60% de los niños fueron bautizados antes de cumplir un mes de vida; es decir, antes que aumentaran las probabilidades del fallecimiento de los recién nacidos, peligro que se presentaría entre los tres meses y el segundo año.

Circunstancias contemporáneas parecen explicar la urgencia: “Después del nacimiento, a los niños se les tiene que bautizar en el más corto tiempo [...]. Si un niño muere sin que sus padres hayan tenido la posibilidad de bautizarlo, es considerado ‘moro’ e irá al limbo y la comunidad será objeto de desgracias naturales”⁶⁵.

Podemos observar que esta situación es coherente con prácticas observadas en otras comunidades de origen aymara que tienen por finalidad proteger a la comunidad⁶⁶. Por otra parte, también obedece a que la legislación de la época solicitaba el bautizo de los niños “pasado ocho días eceto caso de necesidad: pero esto se guarde por quinse días [...]”⁶⁷.

⁶⁵ Ríos, *op. cit.*, 66.

⁶⁶ Al respecto Platt, “El feto agresivo...”, *op. cit.* La referencia como “moros” de los niños prebautiscales observada por Harris entre los Laymi, en *Ibid.*, 144.

⁶⁷ Rubén Vargas Ugarte, *Concilios Limenses (1551-1772)*, tomo I, Lima, 1951, 225.

CUADRO 6

*Distribución y porcentaje de niños fallecidos durante el primer año de vida
(Belén, 1763-1820)*

Edad	Total	%	% Acumulado
0 meses	6	13	13
1 mes	5	10	23
2 meses	7	15	38
3 meses	10	21	58
4 meses	2	4	63
5 meses	3	6	69
6 meses	7	15	83
7 meses	2	4	88
8 meses	1	2	90
9 meses	0	0	90
10 meses	5	10	100
Total	48	100	

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Defunciones: 2 (1773-1793), 5 (1794- 1834).

La comparación de la edad al bautizo con el registro de defunciones refleja que la población en Belén bautizó a sus hijos con óleo y crisma –o rebautizó en muchas ocasiones– antes que corrieran peligro de muerte, lo que nos permite sostener que el registro de bautizos es bastante completo y, por lo tanto, el número de niños registrado por familia es una muestra muy representativa. El análisis detallado del registro de bautizos de Belén nos ha llevado a sostener que el rito del bautizo también era parte importante en el sistema ritual de la comunidad⁶⁸.

En coherencia, la información etnográfica de Platt, referente a una población aymara de Bolivia, nos lleva a pensar que el subregistro de nacimientos en los registros de Belén se encontraría principalmente en los niños fallecidos durante el embarazo –aborto natural y forzado– o durante el proceso de parto, y que no alcanzaron a ser bautizados. Estos últimos formarían parte de lo que en demografía histórica se conoce como “nacimientos perdidos”, que serán analizados con detalle en otra oportunidad.

En este aspecto, aunque no tenemos la forma de observar la mortalidad infantil al nacimiento, podemos indicar que en la curva de defunciones la mortalidad femenina aumenta durante el período fértil (10 a 49 años, Gráfico 1). La investigación etnográfica de Platt nos sugiere que la mortalidad materna pudo ser una variable que afectó significativamente el número de niños nacidos por familia nuclear en comunidades de origen aymara⁶⁹.

⁶⁸ Este tema se abordará con detalle en nuestra tesis doctoral.

⁶⁹ Platt, “El feto agresivo...”, *op. cit.*

2. Matrimonio, fertilidad y mortalidad en Belén

Otros resultados de esta inicial aplicación del método de reconstitución de familias nos ayudan a entender este bajo promedio de hijos. El primer aspecto que podemos observar es la edad al matrimonio. De los 69 matrimonios reconstruidos en Belén, 56 de ellos estuvieron integrados por mujeres que se casaron en primeras nupcias. El Cuadro 7 muestra la distribución en edad de estas mujeres al matrimonio. En ella observamos que la mayoría de las mujeres se habían casado antes de cumplir los 20 años. De manera similar, el promedio de edad de las mujeres al contraer matrimonio fue de 20,2 años. La cifra es bastante mayor que los 16 años obtenidos por Klein en Amatenango⁷⁰, pero similar al promedio de Acxotla del Monte, que presenta en promedio 22,83 años en 1790 y 21,75 en 1800⁷¹.

Para algunos autores, la edad al matrimonio también está estrechamente relacionada con el tipo de asentamiento: “Por lo general en los centros más ‘urbanizados’ del siglo XVIII, la edad al matrimonio fue más tardía que en aquellos más plenamente ruralizados”⁷². Sin embargo, en el caso de Belén es difícil hacer una distinción tan notoria pues la cifra es bastante cercana a los 21,7 años, que se obtiene como promedio de edad al matrimonio de las mujeres en América Latina durante el siglo XVIII⁷³. Tampoco es notoriamente menor a los índices de Santiago (22,76), San Felipe (22,10) y La Ligua (18,50), aunque en comparación a Valparaíso sí es bastante menor (25,30)⁷⁴.

En cuanto a las concepciones prematrimoniales, se ha detectado un bajo porcentaje de 2,7%, correspondiente a cuatro casos de 150 nacimientos. Sin embargo, debemos notar que solo se han tomado en cuenta los hijos reconocidos por el padre en otro registro. Ante esto, planteamos la posibilidad que este resultado esté ligado con el número de niños muertos durante el embarazo y el nacimiento.

En otro aspecto, el Cuadro 8 muestra el intervalo en meses entre el casamiento y el primer nacimiento en los grupos de edades de mujeres casadas entre los 15 y 19 años, y entre los 20 y 24 años, ya que atañen a los segmentos con mayor número de hijos.

⁷⁰ Klein, *op. cit.*

⁷¹ Robichaux, “La reconstitution de familles...”, *op. cit.*, 275.

⁷² Eduardo Cavieres y René Salinas, *Amor, sexo y matrimonio en Chile tradicional*, Valparaíso, Ediciones Universidad de Valparaíso, 1991, 12.

⁷³ Edad promedio calculada a partir de edades al matrimonio que presenta Socolow en distintas localidades de Latinoamérica: Susan Socolow, “La población de la América colonial”, Carmen Bernand (comp.), *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 246.

⁷⁴ Cavieres y Salinas, *op. cit.*, 12.

CUADRO 7
Edad de las mujeres solteras al matrimonio (Belén, 1774-1820)

Edad en años	Cantidad	Porcentaje acumulado
10	1	1,9
11	2	5,7
12	1	7,5
13	1	9,4
14	1	11,3
15	3	17,0
16	3	22,6
17	2	26,4
18	6	37,7
19	5	47,2
20	5	56,6
21	2	60,4
22	3	66,0
23	8	81,1
24	2	84,9
25	2	88,7
26	0	88,7
27	0	88,7
28	2	92,5
29	1	94,3
30	1	96,2
31	0	96,2
32	1	98,1
33	1	100,0
Total	53	

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

CUADRO 8
*Intervalo en meses entre el casamiento y el primer nacimiento,
 según grupo de edades (Belén, 1774-1820)*

Nº nacimiento	M casadas a los 15 -19 años	M casadas a los 20-24 años
1	3,44	7,53
2	12,61	8,26
3	13,8	8,76
4	17,9	11,34
5	20	11,93
6	20,87	16,9
7	31,54	18,43
8	37,43	19,16
9	53,95	20,07
10	57,26	27,69
11		33,7
12		36,23
13		39,84
14		72,47
Promedio	26,88	23,74

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826),

Según lo observado, entre el matrimonio y el primer nacimiento hay una diferencia de dos años y dos meses en las mujeres que se casaron entre los 15 y 19 años, y de un año y nueve meses en el grupo de edad 20-24 años.

De manera similar, el promedio del intervalo entre el matrimonio y el primer hijo en el total de mujeres nos entrega la cifra de 1,76 años, siendo 22,65 la edad promedio de las mujeres al primer hijo, con una mediana de 22,26. El Cuadro 9 refleja esta situación en comparación a las otras localidades.

CUADRO 9
*Intervalo entre el casamiento y el primer hijo. Todas las mujeres.
 Comparación otras localidades⁷⁵*

Localidad	Periodo	Intervalo matrimonio- 1 ^{er} hijo		Edad P al 1 ^{er} hijo	Edad M al 1 ^{er} hijo
		meses	años		
Amatenango	1780-1820	27	2,25	19,1	18,5
Belén	1774-1820	21,14	1,76	22,65	22,26
Francia	s. XVIII	13,9	1,16	26,86	

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

⁷⁵ Edad P al 1^{er} hijo de Francia fue calculado según edad al matrimonio (25,7 años), más intervalo en años: Klein, *op. cit.*, 276.

El siguiente cuadro (Cuadro 10) muestra el mismo indicador entre el nacimiento de cada uno de los hijos de las 69 mujeres, mientras que el Cuadro 11 permite observar este promedio en los grupos de edades con mayor número de descendientes.

CUADRO 10
Intervalo entre todos los nacimientos (Belén, 1774-1820)

Intervalos de nacimientos	Promedio	Desviación estándar	Nº casos
Entre el 1 ^{er} y 2 ^º hijo	29,3	14	32
Entre el 2 ^º y 3 ^{er} hijo	32,9	17,7	26
Entre el 3 ^{er} y 4 ^º hijo	36,4	10,6	13
Entre el 4 ^º y 5 ^º hijo	36,7	11,6	9
Entre el 5 ^º y 6 ^º hijo	30,4	8,9	6
Entre el 6 ^º y 7 ^º hijo	22,2	4,7	5
Entre el 7 ^º y 8 ^º hijo	18	11,3	4
Entre el 8 ^º y 9 ^º hijo	24,5	20,5	3
Entre el 9 ^º y 10 ^º hijo	20	1,4	2
Entre el 10 ^º y 11 ^º hijo	36	0	1

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

CUADRO 11
Promedio de intervalos según grupo de edades (Belén, 1774-1820)

Mujeres casadas a los	Promedio intervalo (m)	Promedio intervalo (a)	Mediana (m)	Mediana (a)
15 a 19 años	32,03	2,67	30,28	2,52
20 a 24 años	29,89	2,49	30,72	2,56

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

El promedio de todos los intervalos es de 29,5; es decir, 2 años y 5 meses. Klein relaciona la extensión de este fenómeno con los períodos de amamantamiento de las madres⁷⁶.

En otro aspecto, la edad promedio de las madres al momento de dar a luz a su último hijo es de 28 años. En el cuadro 12 observamos la edad de las madres al último nacimiento, en cada uno de los grupos de edades al matrimonio, notándose una relación entre mayor edad al matrimonio y mayor edad a la última maternidad.

⁷⁶ *Ibid.*, 279. En épocas actuales, se observaron en Paratía (Puno), períodos de lactancia de dos a tres años: Jorge Flores Ochoa, *Los pastores de Paratía. Una introducción a su estudio*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1968, 68. El tema de largos períodos de amamantamiento en la zona se desarrolla en Inostroza y Urrutia, *op. cit.*

CUADRO 12
Distribución al último nacimiento, según edad de la madre (Belén, 1774-1820)

Edad última maternidad	Matrimonio 10 a 14	Matrimonio 15 a 19	Matrimonio 20 a 24	Matrimonio 25 a 29
10 a 19	2	1	0	0
20 a 24	2	5	2	0
25 a 29	1	4	7	0
30 a 34	0	0	7	2
35 a 39	0	2	2	1
más de 40	0	1	1	1

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Bautismos: 1 (1763-1777), 4 (1778-1796), 6 (1796-1825); Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

A nuestro juicio, el Cuadro 12 refleja dos situaciones: por una parte, la mortalidad femenina relacionada con el parto; y, por otra, pensamos que esta relación entre la mayor edad al matrimonio y la mayor edad al último hijo, así como los indicadores que hemos observado anteriormente –la avanzada edad al matrimonio y al primer descendiente, prolongados períodos de intervalos y el bajo promedio de edad al último nacimiento– pueden ser reflejo de otro aspecto ya mencionado que pudo influir en el bajo promedio de hijos: la existencia de mecanismos de regulación en la formación de las nuevas familias⁷⁷.

Paralelamente, otros resultados nos acercan a un tercer factor. El cuadro 13 muestra el número de casos de matrimonios entre solteros y viudos para ambos sexos. Se observa que de un total de 69 varones, 44 eran solteros y 25 viudos, mientras que en el caso de las mujeres, 53 eran solteras y 16 viudas.

CUADRO 13
Rematrimonio de cónyuges en Belén, 1774-1820

Mujeres	Hombres		Total
	Solteros	Viudos	
Solteras	39	14	53
Viudas	5	11	16
Total	44	25	69

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

El matrimonio entre solteros representa un 57%, mientras que las uniones en que al menos uno de los dos cónyuges era viudo representan un 43%, cifra que nos remite a la

⁷⁷ Fernando Ponce observa en la zona rural de Arequipa un promedio de intervalos cercano a los dos años indicando la aparente existencia de mecanismos de control de la fecundidad: Ponce, *op. cit.*, 484.

alta mortalidad de los cónyuges. Este resultado de Belén muestra un porcentaje bastante mayor con respecto a otras localidades (Cuadro 14). Además, aunque el porcentaje de hombres viudos que vuelven a casarse en Belén es mayor que el de las mujeres, ambas cifras son igualmente altas, en comparación a otras poblaciones (Cuadro 14).

CUADRO 14

Porcentaje de rematrimonios en hombres y mujeres. Comparación de localidades

Localidad	Período	% hombres	% mujeres	% total
Amatenango	1785-1816	19	19	19
Francia	s. XVIII	19	11	17
Belén	1774-1820	36	23	43

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

En relación al número de hijos, esta situación también incide en el bajo promedio de hijos por familia. De un total de 23 familias sin hijos, el 57% corresponde a familias conformadas por al menos un viudo. Ante la edad aún fértil de muchos de estos viudos, pensamos que existieron factores, como el acceso a la tierra, que mermaron en la procreación de familia desde el segundo matrimonio.

Desde que comenzamos la reconstitución de las familias del pueblo de Belén nos percatamos que muchas de ellas presentaban una corta vida familiar, debido al pronto fallecimiento de uno de los cónyuges. Por otra parte, los datos que hasta ahora hemos expuesto nos llevaron a buscar el promedio de duración de estos matrimonios, que fue calculado en once años, con una media de ocho años (Cuadro 15).

CUADRO 15

Promedio de duración de matrimonios (Belén, 1774-1820)

Nº casos	Promedio	Desviación estándar	Mediana
69	11,36	9,13	8,3

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).

Defunciones: 2 (1773-1793), 5 (1794- 1834), 10 (1830- 1853).

Si observamos la duración de todos los matrimonios reconstruidos en Belén, percibimos claramente que la mayoría no supera los 20 años de vida conyugal (Cuadro 16).

Finalmente debemos mencionar que otros factores, como la migración estacional de algunas de las familias, pudieron incidir en el promedio que hemos calculado. Queda pendiente analizar aspectos como este, así como índices respectivos a la fertilidad, que nos permitan comprender otros aspectos del ciclo vital de las familias en Belén.

CUADRO 16
Distribución de matrimonios según duración en años
(Belén, 1774-1820)

Duración en años	Nº casos
hasta 4	18
5 a 9	21
10 a 19	21
20 a 29	5
30 a 39	3
más de 40	1

Fuente: ANH, “Parroquia de Belén”: Matrimonios: 3 (1774-1795), 7 (1796-1826).
 Defunciones: 2 (1773-1793), 5 (1794- 1834), 10 (1830- 1853).

COMENTARIOS FINALES

Las cifras que se obtienen al analizar los registros de la parroquia del pueblo de Tacrama o Belén nos permiten identificar características de una población rural, étnicamente homogénea, que la diferencian de espacios pluriétnicos.

El bajo porcentaje de ilegitimidad nos habla de sociedades que presentan una gran cohesión social, basada en un sistema ritual que incluye los ritos del bautizo y el matrimonio. En esta lógica, el registro de bautizos de la población de Belén parece bastante completo, por lo que constituye una muestra de gran representatividad.

La reconstitución de un total de 69 familias que se casaron en el pueblo de Belén entre 1774 y 1820 nos permiten atisbar novedosos aspectos de la realidad demográfica de los Altos de Arica de fines del período colonial, siendo el primer intento de aplicar el método demográfico en sociedades indígenas del área andina y que nos plantean nuevas perspectivas para abordar la historia de las familias en América Latina desde las poblaciones indígenas.

El análisis etnohistórico de los resultados nos entrega algunas pistas respecto a los factores que pudieron incidir en el tamaño de la familia en Belén, que presenta un promedio cercano a los dos hijos. Además de una probable cantidad de niños que no fue registrado –principalmente los fallecidos durante el embarazo y el parto–, observamos otros factores que debieron incidir en este resultado.

Por una parte, la edad de las mujeres al matrimonio, que bordea los 20 años, un bajo índice de 2,71% de concepciones prematrimoniales, los 22 años en promedio de edad de las mujeres al primer hijo, un intervalo de 1,76 años entre el matrimonio y el primer hijo, un intervalo intergenérico que promedia los dos años y medio aproximadamente, el cociente de 28 años al momento de ver nacer a su último retoño, y la relación entre la edad de la madre al matrimonio y al último hijo, nos llevan a proponer la existencia de mecanismos de control en la formación de algunas familias, tendientes a enfrentar las condiciones de subsistencia.

Un tercer elemento se observa a partir del alto porcentaje de rematrimonios (57%), del promedio de años de duración de las nupcias (calculado en 11 años), la baja edad de las mujeres al último nacimiento de sus hijos, y la distribución en la edad en la última maternidad, que reflejan una alta mortalidad de los cónyuges. Sostuvimos además que algunas condiciones sociales, como el acceso a la tierra, debieron afectar la procreación después del primer matrimonio.

Los resultados que hemos analizado nos permiten proponer algunos de los aspectos que podrían incidir en el pequeño tamaño de la familia de poblaciones indígenas en los Andes. Queda pendiente la observación de otros fenómenos que enriquezcan la comprensión de los aspectos analizados aquí, así como de otros elementos del ciclo vital de las familias beleneñas, para una mayor comprensión de las dinámicas de las familias indígenas del área andina en las postprimerías del período colonial.